

Comisión de trabajo “Historia Escuela de Aprendices”.

Su contenido es recuperar todos aquellos testimonios, documentos e información que permitan ir elaborando la historia de esta institución educativa, de los edificios que la albergó y de los alumnos y profesores que la integraron, teniendo como objetivo principal recuperar el rigor histórico de los datos sin perder el valor incalculable de los testimonios y vivencias que nos pueda aportar la memoria viva de quienes tuvieron algo que ver con su trayectoria.





La Asociación de Amigos de la Escuela de Aprendices
tiene el placer de invitarles a la presentación del libro

"Testimonios de aprendiz, nº1"

Escrito por D. Enrique Moliner y
con prólogo de Ximo Revert.

Salón de Actos del Centro Cívico,
Puerto de Sagunto

*Martes, 14 de diciembre a las 18:30 h. del 2010
Acceso libre hasta completar aforo.*

La Asociación de Amigos de la Escuela de Aprendices ha hecho entrega al alcalde de Sagunto del libro «Testimonios de aprendiz»



Esta mañana el alcalde de Sagunto, Alfredo Castelló acompañado por miembros de la Asociación de Amigos de la Escuela de Aprendices ha recibido el libro «Testimonios de aprendiz» del escritor Enrique Moliner y cuyo prólogo está realizado por Ximo Reverte.

El libro será presentado el próximo 14 de diciembre a las 18:30 horas en el Centro Cívico de Puerto de Sagunto.

Recorte de prensa de **eleconomico.es**
Miércoles, 01 Diciembre 2010

El libro incluirá reproducción en formato facsímil de varios documentos históricos

La Asociación de Amigos de la Escuela de Aprendices presenta el día 14 el primer volumen de *Testimonios de Aprendiz*

Isaac Hernández Oliver

El Centro Cívico acogerá, el próximo día 14 a las seis y media de la tarde, la presentación de *Testimonio de Aprendiz*, una personal memoria del proceso vital de un aprendiz de Altos Hornos firmado por Enrique Moliner Bernabeu que ha sido editado por la Asociación de Amigos de la Escuela de Aprendices.

La obra es la primera entrega de lo que aspira ser una colección editorial que permita, a través de recuperar testimonios, sensibilidades y anécdotas la importancia de una institución educativa promovida por la minero-siderúrgica de Sagunto que, durante décadas, fue parte esencial para entender la vida en el Puerto de Sagunto.

En el libro, Moliner ha dedicado un año entero a recopilar experiencias, anécdotas o perfiles de profesores y personajes ya fallecidos, pa-

ra recrear su experiencia vital desde los años 40 hasta ya entrados los 60, creando así un relato único que, a la vez, recrea lugares y personajes comunes para toda una generación de porteños.

Además el libro incluye como aliciente, la inclusión de un pequeño dossier de documentos editados en facsímil, tan importantes como las notas que se daban en la antigua escuela de aprendices, el primer contrato que le hicieron en Fábrica al autor, así como publicaciones de la época y fotos de la vida en el centro. El libro no se podrá adquirir en tiendas, pero sí durante la presentación del día 14 así como en el belén que la asociación ha montado en los salones parroquiales de la Iglesia Be-goña, e incluso se contempla la posibilidad de que el autor del libro firme libros un día de exhibición del belén. Al ser un libro editado sin ánimo de lucro, los miembros de la co-

misión de trabajo Historia de la Escuela de Aprendices, uno de los seis grupos que conforman la Asociación de Amigos de la Escuela, no ha querido fijar un precio de venta, así que el libro se entregará a cambio de un donativo, aunque según apuntan algunos miembros de la agrupación el precio estimado por ejemplar para recuperar el coste de la edición es de 10 euros. Desde la Asociación se ha querido agradecer la colaboración del Área de Cultura del Ayuntamiento de Sagunto y de Caja Popular en la edición del libro, así como el trabajo técnico de la empresa Fibula de las Artes.

El autor, Enrique Moliner, se ha mostrado orgulloso de haber podido participar en esta iniciativa de la Comisión de Historia de la Escuela y su intento de recuperar todos aquellos testimonios, documentos e información que permitan ir elaborando la historia de esta institu-

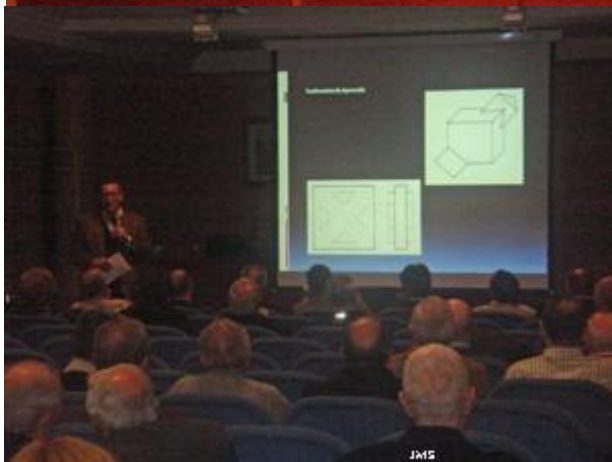


Enrique Moliner Bernabeu

ción educativa, de los edificios que la albergaron y de los alumnos y profesores que la integraron, «soñamos con el día en que se pueda reconstruir la escuela, no ya como centro educativo sino un centro que dé servicio a la sociedad que es lo que siempre ha sido ese edificio»

Recorte de prensa **eleconomico**
Viernes 10 de diciembre 210

Acto de presentación.



Prologo y presentación del libro.

Prólogo de aprendiz

Por Ximo Revert Roldan
(*Historiador y Gestor de Patrimonio Cultural*)

Son tiempos de inmediatez. De premura por consumir lo que nos promocionan hasta la saciedad. Son tiempos de grandes y vistosos contenedores de cosas, huecos de saberes o realidades que transmitir. Son épocas en las que resulta más rentable derribar que restaurar, más electoral escenificar un enconado debate que escrutar escenarios para el diálogo. Nos proponen reciclar nuestra basura pero nos someten ciudadanamente a prescindir de lo que hemos guardado generosamente durante generaciones en nuestras ciudades. Intentan acostumbrarnos a la seducción de fenomenales nombres para grandes eventos sin que comprendamos donde cabe en todo ello lo particular y lo minúsculo: nuestra discreta aportación al mundo. Nos preparan escenarios donde no nos dejan ser legítimos actores. En algo de esto debe andar el valor del patrimonio cultural que nos queda.

En Sagunto hace décadas que la población mantiene un pulso expectante ante la dejadez de su patrimonio cultural. La estima y la consideración que los ciudadanos de Morvedre dedican a los importantes restos de su pasado lejano o reciente no son suficientes para hacer realidad el preámbulo de la Ley valenciana de Patrimonio Cultural. La rotundidad del patrimonio que todavía se aprecia desvalido por sus calles, plazas y puertos cuestiona la política municipal y valenciana en materia de patrimonio

A la tarea constante y minuciosa que emprendió en 1989 el Centre d'Estudis del Camp de Morvedre para reconocer, difundir y dar valor a ese pasado se han unido en estos últimos años diversas asociaciones en el municipio en un fenómeno social de eclosión de movimientos ciudadanos por la recuperación del patrimonio cultural del Camp de Morvedre.

El documento que tienen en sus manos es una aportación singular de la Asociación de Amigos de la Escuela de Aprendices de la Minería-Siderúrgica de Sagunto a la memoria industrial valenciana. Se trata de una contribución que se suma a otros trabajos en formato audiovisual que como "Tiempos Modernos..." de Vicente Martínez y Sara Esteller, fijan los relatos de la cultura industrial y obrera de los valencianos. *Testimonios de Aprendiz* pretende ser una colección editorial promovida por la Asociación

de Amigos de la Escuela de Aprendices con un objetivo concreto: recuperar los cientos de testimonios, sensibilidades y microhistorias de los que fueron alumnos de una institución educativa promovida por la minero-siderúrgica de Sagunto. Hablamos de generaciones que se alfabetizaron en sus aulas y encontraron un provenir al finalizar sus estudios.

Como proyecto educativo de la factoría hablamos de escolarizar a los primeros hijos de familias obreras desde 1912 llegados de la propia comarca, de Aragón y de ese rincón fronterizo de la Costera conocido por tener en su plaza mayor una fuente y una higuera. Ese proyecto educativo pronto asumió la función de formar profesionalmente a los futuros operarios de la fábrica: los aprendices. Como centro escolar, hablamos de un edificio singular e histórico, quizá el más antiguo de la ciudad-factoría en el puerto de un Sagunto eminentemente agrícola y comercial, hasta que en 2008 fue derribado contra los informes histórico-documentales que evidenciaban su valor y defendían su conservación en la Alameda del Consell junto a la Gerencia y las naves industriales que aún se conservan.

Los propietarios de la empresa y sus directivos lo sabían bien. Tras la contienda civil y una vez que la factoría siderúrgica de Sagunto es incorporada a la empresa madre de Altos Hornos de Vizcaya se trataba de garantizar una buena mano de obra en los distintos oficios de la fábrica, fidelizar el trabajo de miles de obreros y su descendencia, y sostener con orgullo y prestigio una identidad de adhesión que aun hoy perdura. Acceder a la Escuela de Aprendices significaba prometerse un provenir en aquellos años de posguerra y posterior autarquía del régimen. A ello contribuirá la proyección exterior de sus alumnos en los concursos provinciales y nacionales donde estos jóvenes Aprendices consiguieron importantes y honrosos primeros premios.

El testimonio de D. Enrique Moliner, registrado y presentado ahora en formato editorial, no solo es un ejercicio de memoria industrial, es la opción declarada de aportar una manera de trabajar por parte de esta asociación y una manera también de reivindicar el presente por parte de su autor. La discreta grandeza de este trabajo no es solo su contribución a la historia del municipio, a la historia del trabajo o la educación para profesionales. El ejercicio de la memoria se muestra en este caso con plena consciencia de su función social para las actuales generaciones que hemos visto como los intereses inmobiliarios y una deplorable gestión de los recursos culturales y sociales de nuestro territorio han sido capaces de sobreponerse al interés y uso público de bienes culturales insustituibles como el recientemente desaparecido edificio que albergó la Escuela de Aprendices.

La Asociación emprende con este título una colección de textos, a modo de suma de testimonios que contribuyan a la dignidad de quienes pusieron en pie con su esfuerzo y su trabajo esta ciudad-factoría siderúrgica en Sagunto. El objetivo claro es recoger el brillo de la voz, de las imágenes y de las sensibilidades entorno a la Escuela de Aprendices que todavía están bien vivas en la sociedad saguntina. El deseo de la asociación es poder sumar nuevos testimonios a este primer título de la colección que se inaugura con la voz vigorosa de Enrique Moliner.

Su relato aporta datos sensibles y útiles para los historiadores, pero también para la comprensión de la dimensión social y de cultura del trabajo que supuso las relaciones entre empresa y ciudad, entre minero-siderúrgica y familias trabajadoras. La nitidez de su memoria se presenta justo en los años en los que la fábrica siderúrgica consiguió –tras la postguerra– sus máximas cotas de empleados y de producción. Más allá de enternecernos, las palabras de Moliner describen instantáneas en blanco y negro de un tiempo en el que los procedimientos de enseñanza eran bien distintos al actual, donde la vida cotidiana se manejaba con grandes esfuerzos y saciaba su sed con el agua que viajaba en las tolvas del tren minero. Sin duda este testimonio nutre más si cabe la historia de la educación que tan acertadamente planteó Enrique Ruiz en el monográfico de Braçal (núm. 25, 2002) dedicado al centenario del nacimiento de Puerto de Sagunto.

Con esta colección la asociación nos propone además un interesante trabajo de relación intergeneracional que bien podría alimentar las consciencias de nuevos estudiantes de formación profesional, y por qué no, también de jóvenes alumnos de bachillerato que casi seguro tienen un padre, un abuelo o un tío que fue aprendiz. Leer estas páginas para algunos tiene la grata satisfacción de reconciliarnos socialmente con nuestra ciudad y nuestro territorio: con sus gentes. Lo confieso: yo también soy hijo de aprendiz. Y eso dignifica, sobre todo cuando presenciamos la sabia mirada y actitud de vida de quienes nunca dejaron de aprender, son ya expertos en tornear las adversidades, son capaces de hacer ajustes limando diferencias, perfilan ejemplarmente su compromiso social y parecen haber instalado, tras su jubilación, una dinamo imperecedera en su generosa contribución a una sociedad mejor. Agradezco desde aquí la invitación de la Asociación a prologar este primer título. Y felicitamos a aquellas entidades que con su contribución han hecho posible el arranque de esta andadura con la edición que ahora les presentamos.

Por delante quedan muchos testimonios por recoger, por registrar. Por delante tenemos los valencianos la inmensa suerte de tener esos testimonios vivos entre nosotros dedicando todo el coraje a trabajar, una vez más, por mejorar el espacio (la ciudad) que nos ha tocado vivir: es decir, por seguir siendo protagonistas de nuestra propia historia.

*A mi mujer y mis hijos.
A todos los aprendices y amigos.
A los que nos dejaron para siempre, profesores, maestros de taller,
personal no docente y alumnos.*

A lo largo de nuestras vidas, procuramos tener en cuenta muchos eventos, principalmente los que en su día nos dieron satisfacción. Otros, a pesar de haber sido negativos, los recordamos igualmente. La antigua Escuela de Aprendices, sea por un motivo o por otro, es uno de los referentes del pasado reciente que no debemos olvidar. Su labor social en el pueblo fue de tal envergadura, que a pesar de su derribo integral, siempre seguirá viva en nuestra memoria.

A modo de presentación

Mi nombre es Enrique Moliner Bernabeu. Mi edad: 72 años.

Durante el año 2008, me he decidido a escribir este libro, sobre la base de la recopilación de una serie de datos sobre un tema, o más bien un pasaje de mi vida que determinó mi futuro. Mi sana intención es darlos a conocer de una manera personal, añadiendo para mí lo más importante, lo que mi memoria hoy me permita recordar.

Se trata concretamente de comentar mis primeros estudios básicos y los profesionales, es decir desde cuando tenía doce años (1947), hasta mi ingreso definitivo en la Empresa de A.H.V. – S.A. (1954). Antes y después de estas fechas añadiré los pasajes necesarios para mejor comprensión y que estén ligados directamente con la base central del relato principal de estos años.

Si por alguna razón, involuntariamente cometo algún error o equivocación, bien sean referidas a fechas, lugares, nombres, etcétera, pido disculpas anticipadas.

Durante la exposición de los hechos, nombraré necesariamente a personas que un aciago día nos dejaron para siempre. De todos ellos guardo en mi memoria los más gratos recuerdos. Estoy seguro y lo digo con toda sinceridad, que voy a tener verdaderas dificultades a la hora de comentar algunos hechos, anécdotas o conversaciones, en las que les tenga que mencionar.

Por lógica natural, todos los diálogos descritos son producto de mi imaginación, aunque y quiero ser sincero, he tratado de acercarme al máximo a la realidad que se dio en su día.

Introducción

De todos los centros escolares en los que he asistido, pienso que dos de ellos fueron los que marcaron mi futuro, en lo referente a adquirir conocimientos de cultura general y profesional.

Tal como he comentado anteriormente, los dos centros fueron, el Colegio de Nuestra Señora de Begoña para cultura general y el ya desaparecido la Escuela de Aprendices de AHV. El primero, remodelado recientemente, me preparó lo suficiente para conseguir ingresar en el segundo, el cual me daba la oportunidad de aprender un oficio.

Sobre el segundo, todos sabemos que en el verano de 2007 fue derribado de manera “extraña” e incomprensible. Su historia física y humana nadie la pone en duda. Fue un edificio emblemático para el pueblo mientras existió en pie. Su aspecto era monumental y singular a la vez. A lo largo de los años se fue remodelando, cambiando con ello su aspecto físico y su utilidad. Reconozco que en los últimos años su deterioro era preocupante, ya que nadie se dignó a adecentarlo y ponerlo al servicio de los ciudadanos.

Recordando su historia, diré que la razón de su creación fue para dedicarlo principalmente al sistema educativo. No obstante, por circunstancias especiales del momento, se utilizó a la vez como capilla para el culto religioso.

Los niveles de formación fueron desde el parbulario, en sus primeros tiempos (1941), hasta finalmente la educación de adultos con carácter exclusivamente profesional (1966).

Sin lugar a dudas, por el prestigio que adquirió en la población y por su efecto positivo a todos los niveles sociales, este edificio siempre será recordado, aunque ya no exista.

La importancia que para la comarca saguntina tuvo el centro, se ha considerado por distintas instancias educativas como excepcional. Hoy reivindicó como un deber moral para todos nosotros, antiguos alumnos y amigos, el recuperar para la sociedad actual y venidera, el edificio por su memoria y valor histórico que indiscutiblemente representó para la ciudadanía.

A pesar de la utopía que parece ser en principio, seguro que todos deseamos que resurja de sus cenizas como el ave fénix, volviendo a ser el edifi-

cio que siempre fue y que debido a las “extrañas” circunstancias y a las decisiones políticas, lo convirtieron en un montón de escombros, sin consideración y con cierta o con mucha alevosía.

Cuando la empresa denominada entonces A.H.V-F.S. se hizo cargo del edificio, lo restauró y lo dedicó exclusivamente a preparar a los muchachos que lo desearan y mostraran buenas aptitudes para trabajar. Para ello le enseñaba gratuitamente un oficio.

Ese centro escolar, fue la plataforma de lanzamiento para los jóvenes de muchas generaciones hacia un futuro estable y duradero, debido a que, una vez se finalizaban los cuatro años de estudios, por supuesto de forma positiva, todos eran contratados por la empresa siderúrgica, con carácter indefinido.

A partir de 1941, todos los muchachos de la zona, con la edad de 14 ó 15 años que tuvieran la ilusión de llegar a ser algún día un buen profesional de oficio, encontraban la solución ingresando en esa escuela.

Para ingresar en el centro, los jóvenes interesados tenían muy claro que deberían adquirir previamente una suficiente preparación, ya que de no ser así, no serían capaces de superar las pruebas que se exigían. Para salvar esa situación, lo idóneo y necesario, era asistir a los colegios de enseñanza reglada y con un nivel medio. En esos centros los conocimientos adquiridos solían ser suficientes.

Un hecho a destacar fue cuando el mes de noviembre de 2002, se celebró el centenario de la fundación del Puerto de Sagunto. Entre los actos programados, estaba la exposición titulada “Un siglo de hierro”. Junto con diferentes utensilios, cuadros alegóricos a la fábrica y demás objetos, me llamó la atención una vitrina que yo conocía muy bien, por ser la que estaba situada siempre en la entrada de la antigua Escuela de Aprendices. En su interior se mostraban algunos de los trabajos que en su día realizamos los aprendices en distintas épocas, piezas de ajuste, de torno y fresa. Eran los trabajos de los diferentes concursos.

Varios días estuve pensando en la necesidad de que, el ciudadano que tuviera interés en saber un poco más de esa época, se le informara con alguna forma de documento.

Cierto día del verano de 2007 presenciamos, con gran pena por cierto, el derribo integral del edificio. A decir verdad, el inmueble estaba desde hacía

mucho tiempo prácticamente en ruinas, precisamente desde que se abandonó siendo el colegio Joaquín Gamón. Cuando presenciamos la destrucción total, sentimos como si una parte nuestra se destruyera también. En ese momento me vino a la memoria, como una película a gran velocidad, los cuatro años que pasé en su interior estudiando teoría y aprendiendo las “bases” de varios oficios en general y el de ajustador en particular.

Unos días más tarde, qué casualidad, un grupo de antiguos alumnos me requirieron para que colaborara en la creación de una asociación, cosa que me ofrecí muy gustosamente. En una de las primeras reuniones, tratamos el tema y pensamos que a esa exposición le faltaba algo, como eran los comentarios textuales de lo acontecido en esos concursos y si los mismos eran por los propios participantes mucho mejor.

Otro punto importante que tratamos, fue el reivindicar el edificio de la antigua Escuela de Aprendices y su historia social y humana. Pensé que me habían adivinado el pensamiento y accedí sin pensarlo dos veces.

La asociación en cuestión, es la denominada “Asociación de Amigos de la Escuela de Aprendices de la Minero Siderúrgica de Sagunto”. Nos atrae la idea de volver a recordar tiempos pasados y dar a conocer a todos los interesados, lo relacionado con ese centro en el aspecto más amplio posible.